

exposiciones

• HORACIO SAFONS

EN Galería Riobbo, Florida 948, desde el 22 de mayo al 6 de junio, una serie de esculturas y dibujos, con la denominación de "Via Crucis", la escultora María Simón.

La búsqueda de una síntesis expresiva, supone un proceso de depuración cuyo resultado es una riqueza conceptual, paradójicamente manifiesta y oculta a la vez. Es la densidad, lo pleno, lo esencial, arraigado, contenido en algunos elementos básicos. Es lo "no se necesita más" porque lo más vive allí, en su esencia.

Lejos están estos bajorrelieves sui generis, de significar una síntesis expresiva y lejos están de responder a la dimensión contenida en el tema que se ha elegido. Hay una gran distancia entre estos trabajos y la escultura y hay sólo un manejo superficial de conceptos plásticos, fácilmente comprobable en el olvido del espacio en que ha pretendido darle sitio a sus baldosas María Simón. Los bastidores en los cuales coloca sus obras, tienen un espacio real que debe ser considerado, que debe responder a la característica de la obra, al drama, al tema. Es decir, debe inclinarse, caerse, levantarse, en consonancia con la cruz que se inclina, se cae y se levanta.

Se advierte demasiado derroche en el montaje general de la exposición y poca humildad y participación en la génesis de estos trabajos. Casi, una exposición desagradable.

Rogelio Polesello ha pasado de sus recientes muestras de buen gusto (Premio Internacional de Pintura Torcuato Di Tella), a esta serie de trabajos que expuso en la Sala 1 de la Galería Rubbers, Florida 910, desde el 26 de mayo al 9 de junio, donde podemos reconocer sus reales condiciones.

Sean cuales fueren los nombres de sus

telas: "Los Espejos", "Las Ventanas", sea cual fuere la técnica y los elementos o cosas que utiliza, nos propone una nueva lógica, una relación plástica que implica un contrapunto de metáforas, de actitudes. Algo así como el estilo de este diálogo de los Hermanos Marx:

—Oye, en la casa de al lado hay un tesoro.

—Pero si al lado no hay ninguna casa...

—¡Está bien, construiremos una!"

Rejillas, candados, perchas, goznes, adquieren una dimensión y una proyección hacia el espacio, una universalidad de signo, de contenido, que nos sitúa ante ese umbral en el cual está empeñado en llevarnos todo el arte contemporáneo, en donde ya no existe el absurdo y lo imposible, en donde comienza el hombre a acercarse a la grandiosidad del Misterio.

No es que digamos que Polesello sea algo así como profeta o algo así como el mejor pintor de nuestro medio, simplemente que, pintor en serio, ha devenido joven de su tiempo, ha insinuado en estas obras, al menos para nosotros y sin desconocer a nadie, con más claridad y con mejor orden, el nuevo sentido de las cosas.

Es decir, no interesa tanto si pretende excluir para siempre la pincelada y sólo darnos valores por grados de saturación y con prescindencia de la textura, como si ha encontrado otra manera, otro indicio que conduzca al arte hacia otra comprensión.

En la misma Galería Rubbers, Vicente Lucas Marotta, expuso del 1º al 13 de junio, varias cerámicas concebidas con esa síntesis cuya falta hicimos resaltar en la muestra de María Simón.

Piezas cromáticas, de ritmos concéntricos, de volúmenes relacionados por francos caminos de tensión. Textura sim-

ple, cálida. Formas que se mantienen estáticas, estatismo que les confiere un viejo origen, una remota procedencia, un permanente porvenir. Casi esculturas, sin que pretendamos conferirle con esta opinión ni mayor ni menor mérito, casi esculturas, en cuanto no se limitan a acontecer sobre su base, sobre su eje, sino se conforman estructuralmente con el espacio y se sienten cómodas y plenas en él.

Cerámicas que son, simple e irremediabilmente, verdaderas piezas de arte.

En Lirolay, María Cristina Gómez, presentó excelentes Dibujos y Grabados desde el 1º al 13 de junio. Es ésta una primera muestra que señala la experiencia del taller y los muchos méritos de la expositora.

Omitamos fallas y caídas en algunos dibujos. Es fácil hacerlo ante la precisión con que se desarrollan las formas y se sostienen en las subformas. Un orden que no vulnera una fuerte sensibilidad y una manifiesta delicadeza. La imagen se enriquece por un crecimiento interior que se apoya en la permanente relación con lo que la circunda. Sea pierna, sea brazo, sea niña, se nos marcan nuevos espacios, nuevas direcciones, de la mayor a la menor, de la gran relación de plano o fondo figura, a la pequeña relación, a lo subyacente, a aquello que estructura lo principal, ese principal que no es sin esto que subyace en él y lo constituye. Virtualidad de formas, actualidad de direcciones, sentido de una estampa que conmueve el papel confiriéndole un destino. Línea, contorno, oposición, contraste, pases e intermedios, coadyuvados en una imagen clara, precisa y tierna.

En la misma fecha que María Cristina Gómez, expuso en la Galería Lascaux, Florida 890, 1er. piso, la pintora Celia Adler. Su presentación está a cargo de un conocido crítico que ve en ella, desde resabios fauves (en una paleta de clave baja) hasta goticismo (en composiciones radicalmente ortogonales). Opinamos que la muestra ofrece cierto oficio, algunos trabajos interesantes, pero también ex-

ceso de cosas sabidas antes que sentidas. Una muestra amable, nada más.

La Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, Florida 846, abrió sus salas al Grupo Kilmes desde el 1º al 15 de junio. El grupo está compuesto por los grabadores Juana Bordalejo y Emilio Barreiro, los pintores José A. del Río y Néstor Arona y el escultor Roberto Ferrantelli.

Bordalejo, debido a una concepción de raíz realista y sentido estático, parece tener fuerza expresiva que Barreiro, que apela a estructuras dinámicas y espaciales, pero ambos coinciden en un lenguaje claro y en la inteligente utilización de la madera. Ya sea en la directa oposición del blanco y negro o en la introducción de intermedios, se mantiene una valorización perfectamente integrada en la forma.

Arona y Del Río tienen excesivas similitudes, oficio similar, técnica similar, recursos similares, paleta baja. Deben cuidar en mantener su personalidad, acentuar algunas diferencias y tratar de romper la manifiesta sujeción del color. Tendrían que librarlo de un desarrollo demasiado ordenado en la premisa lumínica e introducirle interferencias a efectos de romper y desquiciar un poco. De allí quizás podría surgirles sino un nuevo estilo, una manera más fresca, más libre. No restamos, de ninguna manera, mérito a las pinturas expuestas, son planteos serios y tienen contenido, sólo señalamos una posibilidad que parece podría favorecer el curso de la obra.

Ferrantelli a su vez, debe preocuparse menos de los efectos de textura y romper una concepción demasiado pictórica de sus trabajos. Hay un sentido espacial comprendido, pero no explotado, haría falta incorporar volumen y masa para llegar con mayor sentido a la energía y el contenido.

El Grupo Kilmes es, en general, coherente, tienen condiciones y seriedad, la muestra es un buen ejemplo.

En Van Riel, Florida 659, expusieron en la Sala I, De Kolín y en la Sala II, F. C. de Elizalde. Huelgan los comentarios. ♦